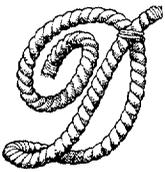


# LAS OPERACIONES DE PAZ EN EL MARCO DE LA ALIANZA ATLÁNTICA

## Introducción



ESDE el año 1992 las Operaciones de Mantenimiento de Paz (OMP) han sido algo nuevo para la OTAN, ya que han recibido una gran atención, tanto en el aspecto práctico como conceptual. La novedad de la implicación de la OTAN en las OMP parece difícil de entender dada la gran experiencia que muchos miembros de la alianza han tenido en dichas misiones; los observadores militares que han servido en las primeras misiones, UNTSO, en 1948, y UNMOGIP, en 1949, pertenecían a países miembros.

Sin embargo, durante la mayor parte su existencia, la OTAN como organización ha estado enfocada casi exclusivamente en el Artículo V del Tratado del Atlántico Norte: «Defensa colectiva contra un ataque armado sobre algún miembro». La más alta prioridad ha sido la defensa de los Estados miembros y probablemente así permanecerá.

Debido a los acontecimientos acaecidos en Europa desde 1989, la OTAN comenzó a hacer cambios significativos, así como a prepararse para afrontar nuevos retos. Es comprensible que los riesgos más serios para los miembros de la Alianza puedan venir de conflictos étnicos y religiosos, disputa de fronteras u otros problemas potenciales de desestabilización regional. Este ambiente tan cambiante condujo a la OTAN a llevar a cabo una revisión de su estrategia resultando el Nuevo Concepto Estratégico, aprobado por los jefes de Estado y Gobierno de la OTAN en noviembre de 1991. En éste, la prevención de conflictos y la gestión de crisis tendrían un papel más preponderante.

## Apoyo de la OTAN a la ONU en la ex Yugoslavia

Solamente un mes después del comunicado del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (NACC) en que se apoyaban las actividades de OMP a la CSCE, la posibilidad de que la OTAN apoyase los esfuerzos de paz de otra organización empezaba a ser una realidad. En una escueta nota, julio 1992, la OTAN decidió empezar a controlar las sanciones de la ONU contra las repúb-

blicas de la ex Yugoslavia, usando una de sus fuerzas navales preparadas en coordinación con una fuerza naval de la UEO en el Adriático. Como resultado de la previsión del SACEUR, la STANAVFORMED desplegó en el mar Jónico inmediatamente antes de que el NACC tomase la decisión, de controlar las sanciones. Mientras las autoridades políticas tomaban esta decisión, la STANAVFORMED estaba ya en el estrecho de Otranto llevando a cabo su misión. En noviembre de 1992 la OTAN decidió, en coordinación con la UEO, comenzar a hacer cumplir las sanciones de la ONU, en particular el embargo comercial contra la República Federal de Yugoslavia (Serbia y Montenegro). Este embargo se reforzó con la presencia de patrullas navales en aguas territoriales de Croacia y Albania, después de los serios intentos de escapar al bloqueo de varios buques mercantes.

Finalmente en junio 1993, a las operaciones navales de la OTAN y la UEO se les dio un solo nombre, operación SHARP GUARD, quedando dispuestas bajo una sola cadena de mando: la estructura militar integrada de la OTAN.

A la misión naval original de julio de 1992 siguieron una serie de consultas sobre un posible despliegue de fuerzas terrestres. Algunas naciones de la OTAN habían decidido apoyar a las fuerzas *on call* de la ONU para proteger la entrega de ayuda humanitaria en Bosnia, pero solamente si se introducía una fuerte estructura de mando y control, basada en el Cuartel General (CG) de la OTAN. El NACC estuvo de acuerdo en septiembre de 1992 en proporcionar personal y equipo de EM del CG del Grupo del Ejército del Norte (NORTHAG) para formar el embrión del CG del nuevo mando de Bosnia-Herzegovina (BHC) de UNPROFOR. Al final, la OTAN proporcionó cerca de la tercera parte del personal y casi todo el equipo, material y vehículos. Los informes sobre el efecto que causó este acuerdo fueron muy favorables, ya que aseguraban la rápida eficacia del CG de BHC.

Como los elementos del NORTHAG empezaron a desplegarse en octubre de 1992, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció un zona de exclusión que prohibía los vuelos de aviones militares de las facciones combatientes sobre Bosnia-Herzegovina. La ONU pidió a la OTAN apoyo para controlar el espacio aéreo sobre el país y apoyar al Centro de Mando y Coordinación de UNPROFOR, en Zagreb.

Cuando se recibió la petición de la ONU, un avión de la Fuerza de Alerta Temprana (NAEFW) de la OTAN ya se había estado adiestrando durante algunos meses en el espacio aéreo de las naciones miembros y cubriendo las operaciones de control del tráfico marítimo. Después de la decisión del NACC (14 octubre 1992), los vuelos de adiestramiento se desplazaron al espacio internacional sobre el Adriático para controlar cualquier actividad aérea sobre Bosnia-Herzegovina. Dos semanas después se estableció otra órbita sobre Hungría, después de una decisión política de la OTAN y una coordinación más estrecha con los países no pertenecientes a la OTAN. Esta segunda órbita fue esencial para cubrir mayor espacio sobre Bosnia.

La operación aérea de la OTAN formó parte de la misión de la ONU, permitiendo a la UNPROFOR utilizar informes de sus observadores terrestre en conjunción con los de la NAEWF para obtener una información más actualizada sobre posibles trasgresiones de la zona de exclusión.

En abril de 1993 esta misión aumentó significativamente, proporcionando un refuerzo a la restricción de la ONU de los vuelos militares no autorizados sobre Bosnia. En íntima coordinación con UNPROFOR, el mando aéreo regional de la OTAN desarrolló un trabajo sobre procedimientos, que se practicaron y perfeccionaron cuidadosamente.

En mayo de 1993 el Consejo de Seguridad de la ONU estableció áreas de seguridad alrededor de las ciudades de Bihac, Sarajevo, Tuzla, Zepa, Srebrenica y Gorazde. La Resolución 836 incluía que la autoridad de UNPROFOR podría hacer uso del poder aéreo para defender sus fuerzas si fuesen atacadas durante su trabajo en las áreas de seguridad. Esta capacidad de apoyo aéreo cercano sería proporcionada por los aviones de la OTAN que estaban patrullando sobre Bosnia, de forma que fuesen capaces de responder en breve tiempo a una petición de la UNPROFOR. El control sobre tales misiones de apoyo aéreo se realizaba a través de equipos de control aerotáctico (TACPs) especialmente entrenados y controladores aéreos avanzados (FACs) proporcionados por los países de la OTAN que tenían tropas en UNPROFOR. La coordinación total dentro del BHC se efectuó por medio de un centro de mando de operaciones aéreas proporcionado por Gran Bretaña. La OTAN también facilitó comunicaciones especiales por satélite para que los TACPs de la UNPROFOR fuesen capaces de operar efectivamente con sus aviones. La operación de control aéreo sobre el terreno en Bosnia fue de la ONU, mientras que los elementos de apoyo y los aviones para las misiones aéreas fueron totalmente de la OTAN.

La determinación de una zona de exclusión aérea fue, en términos generales, un éxito, al prevenir ataques aire-tierra en Bosnia por cualquiera de las facciones combatientes; sin embargo, durante todo el refuerzo de la zona de exclusión aérea no se autorizaron vuelos de helicópteros militares pertenecientes a las tres partes, ya que sus características de vuelo los hacían difíciles de detectar por los aviones de la NAEWF. Investigaciones de las autoridades de la OTAN y UNPROFOR demostraron que dichos vuelos fueron militarmente insignificantes. En febrero de 1994, cuatro aviones de combate serbios atacaron posiciones del gobierno bosnio en BHC. Los aviones fueron advertidos inmediatamente pero, como no hicieron caso, fueron derribados por aviones de la OTAN: ésa fue la primera violación conocida de la zona de exclusión aérea por aviones de combate desde que se empezó a controlar en octubre de 1992. En el año 1994 la OTAN respondió a los ataques sobre el área de Bihac por aviones serbo-croatas con acciones contra las pistas de aterrizaje de una de las bases utilizadas para aquéllos en el área de la Krajina de Croacia. Como estos ataques continuaron contra la bolsa de

Bihac, los de la OTAN se dirigieron contra las posiciones antiaéreas serbo-bosnias.

Esa acción produjo una interrupción en los ataques serbios, pero por toda Bosnia-Herzegovina se tomaron como rehenes a gran número de observadores militares de la ONU para utilizarlos como escudos humanos contra los ataques de la OTAN. Esta acción puso de manifiesto la precaria posición de las tropas de UNPROFOR, atrapadas entre su misión de OMP y el refuerzo de acciones a otra organización, la OTAN.

En agosto de 1993 las autoridades de la OTAN decidieron preparar ataques aéreos en el caso de que se continuase la estrangulación de Sarajevo u otras áreas. Los blancos no serían necesariamente las fuerzas envueltas en los ataques directos contra el personal de UNPROFOR, sino posiciones de artillería, aéreas, de almacenamiento de municiones, puestos de mando u otras instalaciones similares. El 9 de febrero de 1994, después de un ataque de morteros contra un mercado en Sarajevo, el trabajo preparatorio dio como resultado que el NACC emitiese un ultimátum a las partes combatientes para retirar su artillería pesada a una zona de exclusión de 20 km alrededor de Sarajevo o colocarlas bajo el control de UNPROFOR. Las trasgresiones del ultimátum serían respondidas con ataques aéreos, estando dicha autorización coordinada entre las autoridades de la OTAN y UNPROFOR. El efecto de este ultimátum fue inicialmente positivo, a pesar de periódicas violaciones, llevando a Sarajevo una relativa calma, hasta que la tregua se rompió en mayo de 1995. El 22 de abril el NACC estableció una zona de exclusión alrededor de Gorazde y se preparó para una acción inmediata contra los transgresores.

En mayo de 1995 los serbo-bosnios rompieron el alto el fuego alrededor de Sarajevo y comenzaron a bombardear de nuevo la ciudad. Cuando los aviones de la OTAN, tratando de reforzar la zona de exclusión de Sarajevo, atacaron varios blancos serbo-bosnios, éstos respondieron inmediatamente tomando como rehenes varios cientos de soldados de UNPROFOR, y aunque estas tropas fueron liberadas después, el poder aéreo de la OTAN pareció haber perdido su significado.

Debido a la demostrada vulnerabilidad de UNPROFOR y a la acción militar serbo-bosnia, Francia, Gran Bretaña y Holanda acordaron formar y se comprometieron a aportar una fuerza de reacción rápida de entidad brigada para BHC, respaldada con artillería y helicópteros de ataque para responder a cualquier amenaza futura. Esta fuerza se desplegó en julio y agosto. Los serbo-bosnios dirigieron su atención a las áreas de seguridad del Este llevando a cabo una gran ofensiva en julio sobre Srebrenica y Zepa y amenazando tomar Gorazde. El NACC se reunió en sesión de emergencia el 21 de julio en Londres, advirtiendo a los serbo-bosnios que la OTAN no toleraría un ataque sobre dicha área de seguridad. Este aviso surtió efecto, ya que Gorazde no fue atacada. El 1 de agosto, la OTAN extendió el mismo aviso y se comprometió a utilizar la fuerza aérea para defender las otras áreas de los ataques serbo-bosnios.

Los serbo-bosnios continuaron haciendo fuego artillero sobre Sarajevo hasta el 28 de agosto, cuando una granada de mortero mató a 43 personas. Se instó a la OTAN a una represalia.

Comenzando el 30 de agosto, e inicialmente durante tres días, los aviones de la OTAN llevaron a cabo más de 500 misiones atacando una gran cantidad de objetivos militares serbo-bosnios. La OTAN exigió a los serbios que trasladaran su artillería pesada fuera de la zona de exclusión de Sarajevo. El 5 de septiembre se reanudaron los ataques aéreos, ya que estaba claro que los serbios no iban a hacer caso del ultimátum. A mediados de septiembre, después de 14 días de campaña aérea, en la que se incluyó por primera vez el uso de misiles crucero en el conflicto, los serbo-bosnios aceptaron retirar su artillería pesada de Sarajevo. Una combinación de estos acontecimientos: la incautación de la Krajina por Croacia, los éxitos militares del gobierno bosnio-croata en Bosnia-Herzegovina, la imposición del cese el fuego y la exclusión de la artillería pesada del área de Sarajevo, junto con la presión del gobierno serbio llevaron a los serbo-bosnios a una mesa de negociación.

Durante este conflicto, las autoridades militares de la Alianza trabajaron en una gran variedad de planes de contingencia. A finales de 1993 se produjo un alto grado de actividad con el planeamiento detallado de órdenes de operaciones para una posible participación de la OTAN en la ejecución de un plan de paz en Bosnia. Si las partes del conflicto estaban de acuerdo, el Consejo de Seguridad de la ONU podría invitar a la OTAN a asumir la responsabilidad de supervisar la realización de los aspectos militares y mandar todas las operaciones militares en la ex Yugoslavia. Los aspectos civiles serían de responsabilidad plena de la ONU, aunque los elementos importantes de apoyo podrían ser proporcionados por la OTAN. La fuerza necesaria de la OTAN para tal operación se aproximaba a 50.000 hombres, incluyendo una división norteamericana acorazada-mecanizada y se desplegaría durante dos años al menos. A finales de 1994 y primera mitad de 1995, muchos de los planes de contingencia de la OTAN estaban dirigidos a fuerzas operativas para ayudar a una posible retirada de UNPROFOR. En el peor de los casos, esa misión podría necesitar 60.000 hombres, incluyendo 25.000 estadounidenses. Para llevar a cabo el Plan Vance-Owens, la entidad de la fuerza fue muy similar a lo que la OTAN planeó durante 1993, aunque la duración de la misión fuese solamente de un año.

La relación entre la ONU y la OTAN ha madurado, y en la práctica la cooperación y coordinación entre UNPROFOR y AFSOUTH ha sido continua y muy estrecha. Las relaciones ONU/OTAN se han construido a base de gran número de contactos entre los principales oficiales y comandantes en el transcurso del planeamiento y conducción de estas operaciones. Actualmente existen oficiales de enlace OTAN dentro del DPKO en Nueva York, así como hubo en el Cuartel General de UNPROFOR en Zagreb y en el Cuartel General

de BH en Sarajevo. Además, UNPROFOR envió un oficial de enlace al Centro de Operaciones Aéreas Combinadas de la OTAN, en Vicenza (Italia).

El desarrollo del nuevo papel de la OTAN para reforzar a la ONU ha sido duro, ya que los resultados reflejaron la naturaleza conservadora de la OTAN en el proceso de toma de decisiones, especialmente cuando su miembro más poderoso, Estados Unidos, no estaba dispuesto a desplegar tropas terrestres, excepto si lo hacían los aliados. El consenso de las 16 naciones miembros, cada una con una perspectiva diferente sobre el conflicto de Bosnia, ha querido demostrar la voluntad colectiva en buscar soluciones. En varias decisiones controvertidas del NACC, algunas naciones apoyaron asuntos que podían haber tenido repercusiones negativas en su propia escena política; sin embargo, la OTAN tomó acción militar desde el momento en que se comprometió a ayudar a la ONU e intentó marcar diferencias en situaciones problemáticas y de gran peligro.

### **Aproximación conceptual de la OTAN al mantenimiento de la paz**

En lo que se refiere a la parte conceptual de las OMP, el progreso es notable, ya que las autoridades políticas de la OTAN tienen todavía que ponerse de acuerdo sobre normas en general, así como las condiciones y políticas en que la Alianza se vea involucrada tanto directa como indirectamente. La necesidad de que la OTAN contase con una doctrina de OMP se reconoció ya a primeros de octubre de 1992 en el Cuartel Supremo Aliado de Europa (SHAPE).

Un gran número de naciones presionaron para seguir la guía ministerial del NACC y el desarrollo de medidas prácticas para mejorar la contribución de la Alianza a las OMP. Los aspectos sugeridos fueron: logística, adiestramiento, procedimientos operativos estándar (SOPs) y comunicaciones. Estas son áreas de trabajo muy útiles, pero faltaba un elemento: la doctrina. En octubre de 1992 se creó en el SHAPE una célula de OMP que después se amplió hasta formar una sección dentro de este estado mayor. Paralelamente al desarrollo de la doctrina, esta sección designó, coordinó y condujo el primer curso formal sobre OMP en la Escuela de la OTAN en Oberammergau (Alemania).

El proceso de desarrollo de doctrina empezó con una revisión del trabajo conceptual existente, incluyendo varios documentos hechos por el DPKO de la ONU, el Manual de OMP de la Academia Internacional de la Paz y el trabajo doctrinal de varios miembros de la OTAN. El trabajo se abandonó cuando al SHAPE lo nombraron para llevar a cabo el planeamiento preliminar del Plan Vance-Owens para la ex Yugoslavia en febrero de 1993. Esto causó un retraso de casi tres meses, pero se aprovechó para modificar el trabajo puramente conceptual que hasta la fecha se había realizado. En mayo de 1993, el

SHAPE envió al Comité Militar (MC) su borrador sobre la doctrina de OMP. Paralelamente, se realizó el trabajo sobre aspectos operativos.

A finales de 1992, mientras los representantes nacionales en el NACC estaban de acuerdo sobre las operaciones aéreas y navales en apoyo de la ONU en la ex Yugoslavia, el representante francés mostró su desacuerdo con el concepto de la OTAN sobre el apoyo a dichas operaciones, ya que la declaración de los ministros en Oslo en el mes de junio había mencionado solamente el apoyo de OMP al CSCE. Reconocido este callejón sin salida político, el MC de la Alianza procedió al desarrollo de un documento que proporcionase una guía estratégica de la OTAN y permitiese comenzar los preparativos para una respuesta efectiva y a tiempo a la nueva misión que las autoridades políticas designasen. Este documento, «Planeamiento Militar de la OTAN para Operaciones de Apoyo a la Paz», MC 327, fue acordado por el MC en agosto de 1993. Sin embargo, debido a las continuas diferencias políticas entre las naciones miembros, se le impidió al NACC aprobar este documento, dejando a la estructura militar de la Alianza en algo conceptual. La cuestión esencial que ha impedido el progreso es la competencia que la OTAN representa ante otras instituciones europeas, tales como la UEO, la cual ha llegado a reclamar la dirección de cuestiones de defensa y seguridad. Francia, que se retiró de la estructura militar integrada de la Alianza hace casi 20 años, ha sido quien ha liderado la oposición.

Después de haberse acordado el MC 327, las naciones estudiaron el borrador de la doctrina sobre OMP y recomendaron que se revisase para asegurar que cumplimentaba dicho documento. Hechas las revisiones, el borrador se remitió en febrero de 1994 para su análisis final al Cuartel General de la Alianza y a las naciones, antes de que se adoptara su publicación oficialmente por la OTAN. En julio de 1995 la sección de OMP del SHAPE completó la revisión de este borrador y se lo envió a las naciones miembros para su comentario.

## **La experiencia de los nuevos retos de la OTAN**

Desde 1992, la OTAN ha tenido que definir su posición conceptual sobre OMP mientras maduraba significativamente los términos de su contribución en el terreno. La OTAN ha tenido su primera operación fuera de área, su primera misión de combate y sus primeras operaciones en coordinación y cooperación con la UEO y la ONU. Los miembros de la OTAN han demostrado que están preparados, hasta cierto punto, para comprometer sus recursos nacionales sobre una base colectiva en apoyo de los esfuerzos de paz de la ONU. Los cuatro temas que han salido de las numerosas consultas políticas y militares de alto nivel son: Conducción y control político, Control y mando militar, Adaptación de la fuerza a la misión y Reglas de Enfrentamiento (ROEs).

### *Conducción y control político*

La OTAN es una organización en la cual las autoridades políticas tienen clara su primacía sobre lo militar. Los miembros de la OTAN han demostrado que aceptan la gran competencia de la ONU para proporcionar el mandato político necesario y su legitimidad internacional en cualquier operación de paz. El NACC considerará cuidadosamente una petición para conducir una operación de cualquiera de estas organizaciones, pero esperará a que sus objetivos sean definidos claramente, incluyendo el fin deseado de la operación.

Por último, la solución a cualquier conflicto debe ser una solución política, y la organización que lo dirija debe asegurar que las negociaciones entre las partes se conducen hacia un acuerdo completo.

### *Control y mando militar*

La ONU ha manejado las OMP con éxito mediante las técnicas establecidas y estructuras de mando. En el pasado, el personal de los CGs de la fuerza para una operación se designaba entre los militares del CG de Nueva York que podían haber tenido alguna experiencia de OMP, pero no se les responsabilizaba para ejecutar dicha misión en el campo. Para dicho cometido las naciones enviaban personal militar para formar los estados mayores y el personal que llegaba tenía que aprender sus nuevas responsabilidades, así como los procedimientos durante las primeras críticas semanas de la operación. En los tiempos en que las fuerzas de OMP eran pequeñas y su autoridad se acataba, esta forma de actuar era normalmente adecuada, pero éste no es el caso en muchas de las misiones actuales.

Las autoridades de la OTAN insisten en la necesidad de una estructura de mando y control robusta y flexible para las complejas OMP. Es importante que el EM de una operación que se establece esté familiarizado desde un principio con los procedimientos y las tareas asignadas. Esto solamente se puede conseguir utilizando una estructura de CG como la que se formó para el CG de BH. El concepto de una fuerza operativa combinada conjunta (CJTF), aprobada por la OTAN en la reunión de enero de 1994, proporcionará cuarteles generales y fuerzas de la OTAN para misiones de contingencia no OTAN, así como una capacidad de fuerza significativa para futuras OMP de la ONU o CSCE.

### *Adaptación de la fuerza a la misión*

Desde el despliegue de la UNEF en el Sinaí en 1956, la tradición ha sido que las fuerzas fuesen principalmente unidades ligeras de Infantería equipadas

solamente con armamento portátil. Estas fuerzas se han empleado, generalmente, en áreas donde dos naciones han alcanzado un acuerdo de cese el fuego y las violaciones ocasionales se han podido controlar por el personal de la operación sin utilizar la fuerza. Hoy en día, los conflictos que llaman la atención del mundo son a menudo interestados, con frecuentes violaciones de acuerdos de alto el fuego. Es muy normal que haya elementos renegados dentro de las facciones combatientes. La experiencia ha demostrado que al personal de tales operaciones se le pide más de lo que originalmente se le ha asignado. Ocasionalmente se le ordena que lleve a cabo un mandato diferente de aquél para lo que ellos están organizados, equipados y entrenados.

Fuerzas militares dimensionadas, armadas y preparadas para este ambiente tan cambiante, podrán enfrentarse con las misiones para las que se las haya llamado. Las autoridades de la OTAN conocen de sobra la importancia de la imparcialidad y las obligaciones inherentes al uso de la fuerza en OMP, pero requieren que el personal de estas operaciones esté física y mentalmente preparado para los retos que afronta. Esto significará que cuando despliegue una fuerza para misiones potencialmente difíciles lo hará equipada con vehículos blindados y los medios de combate necesarios para responder apropiadamente con el mínimo de fuerza.

### *Reglas de enfrentamiento (ROEs)*

La defensa propia ha sido la norma tradicional del uso de la fuerza en las OMP. Sin embargo, la ONU ha ido más allá de esta restricción en varias operaciones. Aunque amparados en términos de defensa propia, las reglas para misiones complejas incluyen el uso de la fuerza para defender al personal y a las propiedades de la fuerza de OMP o a las personas y áreas bajo su protección para prevenir la incursión de elementos armados a zonas controladas y para responder a intentos hostiles de distraer a los miembros de la fuerza de la realización de sus cometidos.

A primeros de 1993, y fuera del amplio planeamiento de contingencia, apareció un conjunto de ROEs cuidadosamente desarrollado que fue formalmente adoptado por el NACC en julio de ese año. En ellas no se mencionaba ni a la ex Yugoslavia ni a Bosnia-Herzegovina, pero presentaba una gran variedad de opciones para que los comandantes militares utilizaran varios niveles de fuerza para la seguridad de su propio personal y fuesen capaces de llevar a cabo las tareas encomendadas en su mandato. Las autoridades políticas de la OTAN coordinarían muy estrechamente con oficiales de la ONU estas ROEs, incluyendo aquellas que permitiesen la aplicación del inicio de un plan de paz y los procedimientos para los que reglas futuras pudiesen delegarse en autoridades de más bajo nivel, y siempre y cuando las circunstancias lo aconsejasen.

La flexibilidad en la aplicación de las ROEs es siempre importante en las operaciones de paz, especialmente cuando la historia reciente ha demostrado la incertidumbre de las condiciones locales y la probabilidad de que elementos renegados puedan violar acuerdos aceptados por sus líderes políticos. Las autoridades militares de la OTAN han reconocido que las decisiones sobre ROEs serán políticamente muy dedicadas y a menudo se tomarán en los niveles más altos de la OTAN y de la ONU.

## Conclusiones

Hoy en día y en un previsible futuro, al personal de las OMP se le exigirá realizar misiones en circunstancias difíciles, donde sus vidas correrán peligro. Los miembros de la OTAN conocen el papel colectivo que la Alianza puede desempeñar en tales operaciones y por ello desplegaron sus mejores medios aéreos y navales para apoyar a la ONU en la antigua Yugoslavia.

A través del proceso de planeamiento y la consideración de un amplio campo de operaciones de contingencia, las naciones de la OTAN han definido sus previsiones para que se den las necesarias condiciones para tales misiones. Es de suma importancia la voluntad política para la ejecución de la misión, incluyendo un acuerdo final y los objetivos perseguidos.

Tal compromiso político por las naciones miembros de la OTAN requerirá una autorización política de alto nivel de la ONU/OSCE, una estructura fuerte y resistente de mando y control, una fuerza flexible y apropiada y un claro objetivo para su utilización. Los desafíos de las nuevas OMP se pueden encontrar sólo como meras aproximaciones a las difíciles tareas que quedan por realizar.

Juan FEAL VÁZQUEZ



## BIBLIOGRAFÍA

- UN, *THE BLUE HELMETS: A Review of United Nations Peace Keeping*. (UN Department of Public Information. New York, 1990).
- NATO: *NATO Handbook*. NATO. Brussels, 1993.
- NATO, *Supreme Headquarters Allied Power Europe, NATO doctrine for peace support operations*. 28 Feb. 1994.
- NATO: *Statement by the Secretary General on monitoring by NATO forces of compliance with the UN embargo on Serbia and Montenegro*. Press Release 92/64. Brussels 15 June 1992.
- UN Security Council Resolution 836*. 4 June 1993.
- NATO: *Press Statement by the Secretary General following the Special Meeting of the Atlantic Council in Brussels on 2 Aug. 1993*.